

## Otras publicaciones del CIESTAAM

### Libros

La leche y los quesos artesanales en México.

Mario Calvino. *Jornada de Homenaje*

La Sociedad Mexicana de la Ciencia del Suelo. *Una historia de identidad compartida. Vol. I*

El campo mexicano: 1970-2007. *Una análisis a partir de los censos agrícolas, ganaderos y ejidales*

Curanderos. *Conocimiento y tradición*

Del extensionismo agrícola a las redes de innovación rural

Etapas del mapeo de redes territoriales de innovación

Microempresas y formación de patrimonio en los hogares rurales. *Un acercamiento a partir de las agroindustrias en Tlaxcala*

### Reportes de Investigación

Acción colectiva campesina en el México de la posguerra. Ciclo de disenso 1958 y 1964. *Reporte 91*

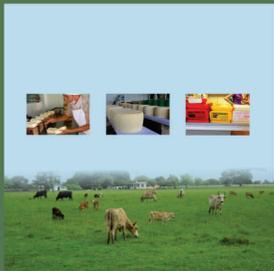
Pilares de las organizaciones rurales que perduran. *Reporte 90*

El sector lechero y quesero en México de 1990 a 2009: entre lo global y local. *Reporte 89*

El sistema agroalimentario (SIAL): otra visión de la lechería de la región centro de Michoacán. *Reporte 88*

Alternativas a la problemática ocasionada por lactosueros en el Valle de Tulancingo, Hidalgo. *Reporte 87*

Queso Cotija: Denominación de origen o denominación genérica. *Reporte 86*



# Reporte de investigación 92

Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial  
Octubre de 2012 / Núm. 92



## El enfoque de sistemas agroalimentarios localizados - SIAL: propuestas para el fortalecimiento metodológico

José Fernando Grass Ramírez  
Fernando Cervantes Escoto  
María Isabel Palacios Rangel



ISBN: 978-607-12-0266-6



Universidad Autónoma Chapingo

# Reporte de Investigación

92

El enfoque de Sistemas Agroalimentarios  
Localizados - SIAL:  
Propuestas para el fortalecimiento metodológico

# Reporte de Investigación

92

## El enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados - SIAL: Propuestas para el fortalecimiento metodológico

José Fernando Grass Ramírez  
Fernando Cervantes Escoto  
María Isabel Palacios Rangel



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

MÉXICO, 2012

Formación: Gloria Villa Hernández  
Diseño de portada: Álvaro Luna Castillejos  
Ilustración de portada: Lucía Santos

Primera edición, octubre 2012  
ISBN: 978-607-12-0185-0 Obra completa  
ISBN: 978-607-12-0266-6 Volumen

D.R. © Universidad Autónoma Chapingo  
km 38.5 carretera México-Texcoco  
Chapingo, Texcoco, Estado de México, CP 56230  
Tel: 01(595)95 21500 Ext. 5142  
Correo electrónico: isbnchapingo@gmail.com

Impreso en México.

# Presentación de la serie *Reportes de Investigación*

El Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial (CIESTAAM) es un centro de investigación y posgrado, con sede en la Universidad Autónoma Chapingo, México, fundado en 1990, cuya misión es realizar investigación y formar recursos humanos de alto nivel científico con capacidad para analizar el entorno, diseñar, implementar y evaluar estrategias innovadoras orientadas a incidir en la solución de la problemática del sector agroalimentario y rural, con un enfoque participativo, sustentable y de respeto por las culturas locales.

Actualmente el CIESTAAM está integrado por tres programas de posgrado y dos programas de investigación; en los últimos participan grupos interdisciplinarios, constituidos por profesores-investigadores y alumnos del Centro, asimismo, investigadores de otros departamentos de la UACH, quienes, a partir de la investigación y el análisis de los problemas económicos, sociales y tecnológicos de la agroindustria y la agricultura, generan resultados y conocimientos que se difunden a través de los diferentes tipos de publicación establecidos en el Reglamento Editorial del CIESTAAM, con una visión integral, crítica y propositiva, priorizando las necesidades de la sociedad rural y los intereses de los grupos mayoritarios.

En ese contexto surgieron en 1990 los *Reportes de Investigación del CIESTAAM* que se constituyeron en una serie de documentos académicos con la finalidad de ofrecer de manera expedita los resultados del trabajo de los investigadores que se aglutinaron en torno a este Centro, y que se encuentran enmarcados en las líneas de investigación que en él se desarrollan.

Característica fundamental de los reportes de investigación es el tratamiento y la actualidad de los temas publicados mediante ediciones sencillas, de tiraje corto y oportuno, con números consecutivos, correspondiendo al presente el *número 92*.

El contenido de nuestros *Reportes* se encuentra respaldado por un Comité Editorial que norma y dictamina la pertinencia de su publicación, para posteriormente ser sometidos al arbitraje de expertos en la temática correspondiente; una vez cubiertos estos requisitos se ponen a disposición de nuestra comunidad universitaria y de los diversos sectores interesados.

# Universidad Autónoma Chapingo

Dr. Carlos Alberto Villaseñor Perea

RECTOR

Dr. Ramón Valdivia Alcalá

DIRECTOR GENERAL ACADÉMICO

Dr. J. Reyes Altamirano Cárdenas

DIRECTOR GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

Ing. J. Guadalupe Gaytán Ruelas

DIRECTOR GENERAL DE ADMINISTRACIÓN

M.C. Domingo Montalvo Hernández

DIRECTOR GENERAL DE PATRONATO UNIVERSITARIO

Biól. María de Lourdes Rodríguez Ramírez

DIRECTORA GENERAL DE DIFUSIÓN CULTURAL Y SERVICIO

Dr. V. Horacio Santoyo Cortés

DIRECTOR DEL CIESTAAM

Lic. Rocío Guzmán Benítez

JEFA DEL DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES

*Reporte de Investigación núm. 92*

El enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados - SIAL: Propuestas para el fortalecimiento metodológico

José Fernando Grass Ramírez<sup>1</sup>, Fernando Cervantes Escoto<sup>2</sup>, María Isabel Palacios Rangel<sup>2</sup>

Comité Editorial:

*V. Horacio Santoyo Cortés*

*J. Antonio Leos Rodríguez*

*Jorge G. Ocampo Ledesma*

Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria  
y la Agricultura Mundial (CIESTAAM)

Edición a cargo de la Oficina Editorial del CIESTAAM

<http://www.ciestaam.edu.mx>

---

<sup>1</sup> Profesor del Departamento de Agroindustria de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad del Cauca. Colombia; estudiante del Doctorado en Problemas Económico Agroindustriales del CIESTAAM, Universidad Autónoma Chapingo. México; [jfgrass@gmail.com](mailto:jfgrass@gmail.com), [jfgrass@unicauca.edu.co](mailto:jfgrass@unicauca.edu.co)

<sup>2</sup> Profesores del CIESTAAM; Universidad Autónoma Chapingo km 38.5 carretera México-Texcoco, CP 56230, Chapingo, Estado de México. México; [lacteos04@yahoo.com](mailto:lacteos04@yahoo.com) - [botsy01@yahoo.com](mailto:botsy01@yahoo.com)

# Contenido

Resumen	9
Introducción	11
1. Procedimiento metodológico	14
2. Desarrollo del trabajo	16
2.1. Antecedentes del enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados SIAL	
A modo de antecedentes	16
2.2. Origen y evolución conceptual del enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados	20
2.3. Ejes teóricos que caracterizan al enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados	24
2.4. Herramientas para el apoyo metodológico del enfoque SIAL	26
2.5. Guía metodológica para el SIAL	37
3. Conclusiones	42
4. Referencias bibliográficas	44

## Resumen

El enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) surge a partir de la segunda mitad de la década de 1990, este aspecto lo destaca como una de las herramientas de análisis más reciente para el estudio de la agroindustria. Aunque el tiempo transcurrido desde su creación es relativamente corto, hoy es ampliamente reconocido por la diversidad de alternativas que ofrece a la Agroindustria Rural (AIR) frente a los retos de la globalización. Las bondades inherentes al enfoque SIAL y sus avances teóricos, contrastan con el hecho de ser un concepto en elaboración. La metodología resulta ser uno de sus componentes que se encuentran en construcción, sin embargo tiene una gran importancia porque es el medio que permite evolucionar con coherencia de la teoría a la práctica y se convierte en puerta de entrada para generar mayores impactos con el enfoque. Esta aparente debilidad ha derivado en incertidumbre sobre las fases que debe seguir el investigador y las etapas a evolucionar en el proceso de implementación. Los anteriores elementos dejan en evidencia dos momentos metodológicos en el SIAL, uno investigativo y otro de implementación. El primero surge desde el momento en que el investigador selecciona al SIAL como herramienta para efectuar su estudio, y culmina con la identificación de un conjunto de propuestas orientadas a la activación de los recursos agroalimentarios en un entorno territorial. La implementación parte de las anteriores propuestas, evoluciona hacia la identificación de recursos y la realización de acciones para consolidar la activación. La acción colectiva, las políticas públicas y la institucionalidad, las fuentes de financiación, la evaluación y retroalimentación permanente de las actividades de implementación, resultan elementos indispensables para consolidar y conservar la activación de los recursos territoriales. Esta propuesta tiene como objetivo fortalecer la metodología del SIAL mediante tres aportes. El primero parte del reconocimiento de los elementos más relevantes de su evolución conceptual, para posteriormente identificar los ejes teóricos que lo caracterizan. El segundo se vincula con los criterios de selección de un conjunto de herramientas metodológicas que tienen como propósito generar la información que demanda de manera independiente cada eje teórico e integralmente el objeto de estudio del SIAL. El tercero se vincula con una guía metodológica para orientar los procesos de investigación e implementación.

Palabras Clave: Sistemas agroalimentarios localizados, metodología SIAL.

# Introducción

La articulación entre la producción primaria (proveniente de los sectores agrícola, pecuario, forestal y acuícola) y la transformación, permitió el desarrollo del concepto de Agroindustria. Con el paso del tiempo, comenzaron a surgir una serie de enfoques territoriales que buscaban interpretar los diversos intereses de los investigadores en torno al tema agroindustrial. Nacieron de esta manera los conceptos de Sistemas Agroindustriales, Cadenas Agroindustriales y Sistemas Agroalimentarios Localizados entre otros. Adicionalmente otros instrumentos que inicialmente se habían concebido para el sector industrial, se ajustaron a las particularidades de la agroindustria para contar con nuevas herramientas de investigación, entre este último grupo se identifica a los Distritos Industriales, los Sistemas Productivos Localizados, la Cadena de Valor, la Red de Valor y el Clúster. Cada enfoque es particular en sus objetivos de investigación, específico en sus concepciones teóricas y en consecuencia en sus potencialidades prácticas. El desconocimiento de los anteriores aspectos, ha hecho que en muchos casos se empleen como sinónimos, que no se guarde coherencia entre el objetivo de investigación y la herramienta seleccionada, y que se generen múltiples confusiones metodológicas en el momento de su aplicación.

Este estudio se concentra en el enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL). Éste es ampliamente reconocido por la diversidad de alternativas que ofrece a la Agroindustria Rural ante los retos de la globalización. La característica más relevante del SIAL se vincula con su capacidad para identificar en los territorios a todos aquellos recursos agroalimentarios que son susceptibles de activarse mediante procesos de acción colectiva, lo anterior se traduce en una mayor capacidad de interacción entre los habitantes del territorio, una presencia institucional superior, una revalorización del patrimonio, un incremento en la competitividad de los productos mediante estrategias de diferenciación y un conjunto de externalidades positivas que inciden sobre las actividades multisectoriales y multifuncionales que son parte del Sistema Agroalimentario. Desafortunadamente la vitalidad que lo caracteriza, contrasta con la inexperiencia de algunos usuarios. José Muchnik, uno de los pensadores de este enfoque, ex-

presó en el Primer Foro Electrónico de la Red Científica en Sistemas Agroalimentarios Localizados entre México y Europa (REDSIAL, 2011: 54), “el SIAL es un concepto en evolución y en construcción”. En consecuencia es un enfoque que no está finalizado y es susceptible de ser perfeccionado a partir de la investigación, la experiencia y el debate. En este sentido se han conformado redes científicas en torno a este instrumento, se han llevado a cabo Congresos Internacionales sobre el mismo en Francia (2002), México (2004), España (2006), Argentina (2008) e Italia (2010), y se ha documentado mediante una gran diversidad de publicaciones alrededor de todo el mundo. Los años de experiencia han permitido unificar diversos criterios y consolidar el marco conceptual del SIAL, pero también evidencian múltiples áreas por fortalecer y construir.

Entre los elementos por desarrollar, resalta la necesidad de contar con una metodología clara y coherente. Esta debilidad del SIAL ha derivado en incertidumbre sobre las fases que debe seguir el investigador en el proceso metodológico, así como en las actividades que debe realizar el implementador para lograr activar los recursos territoriales. En el sentido anterior, diversos autores han señalado estas restricciones del enfoque. Touzard (2007) por ejemplo, critica al SIAL por considerar que la mayor parte de las experiencias investigativas se han limitado a estudios de caso para aglomeraciones de Agroindustrias Rurales, también identifica que la metodología empleada en estos trabajos se ha focalizado en la aplicación de herramientas que evidencian múltiples restricciones para poder profundizar en los detalles territoriales que exige el SIAL. En este último aspecto, la mayor parte de investigaciones terminan usando como guía metodológica e instrumental al Análisis Localizado de Cadenas Agroindustriales, esta decisión ha permitido caracterizar los eslabones y las relaciones que entre ellos existen, pero también ha ratificado sus limitantes para verificar el vínculo entre territorio, actores, técnicas y producto que requiere el enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados. La fragilidad metodológica del SIAL ha permitido analizar parcialmente y de manera desarticulada a sus elementos constitutivos, y ha derivado en una pérdida de su perspectiva integral.

La causa de la debilidad metodológica se ha debido en buena medida a la dimensión conceptual del enfoque y la imposibilidad de cubrir a los diversos elementos que constituyen al SIAL con un solo instrumento investigativo. En este aspecto, son pocos los trabajos que han decidido complementar el tradicional uso del Análisis de Cadenas Agroindustriales con la incorporación de herramientas adicionales como el Análisis de Redes y los procesos de Calificación de productos. Resulta necesario que las herramientas seleccionadas para recolectar la información en el componente metodológico, permitan verificar la totalidad de ejes teóricos que caracterizan al SIAL. El fortalecimiento de la metodología resulta indispensable para dar coherencia a este enfoque y avanzar de la teoría a la práctica, es también la puerta

de entrada para generar mayores impactos, el camino para dar respuesta a interrogantes relacionados con la forma de articular las propuestas del SIAL con el diseño de políticas públicas y la manera de clarificar la responsabilidad de comunidades e instituciones en estos procesos.

El objetivo de este artículo es fortalecer metodológicamente el enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados mediante tres aportes relevantes.

El primero está asociado a la identificación de los ejes teóricos que guardan la esencia del objeto del SIAL, pero que además lo caracterizan y diferencian de otros enfoques de investigación de la agroindustria. Esta parte se desarrolla a partir del estudio de los antecedentes que permitieron el surgimiento de este instrumento y especialmente de los elementos más representativos que han marcado la evolución conceptual desde su creación.

El segundo se vincula con la identificación e incorporación de una serie de herramientas metodológicas de apoyo que están orientadas a generar la información que demanda de manera independiente cada eje teórico y en su conjunto el objeto de estudio del SIAL.

El tercer aporte se vincula con una propuesta metodológica, le sugiere al investigador un conjunto de etapas a seguir desde el momento mismo en que selecciona al SIAL, hasta que elabora las propuestas para activar los recursos territoriales. Esta propuesta también reconoce los recursos y las acciones que los diversos actores deben adelantar para implementar las propuestas que surgen en el componente investigativo, esta alternativa permite implementar el SIAL en el territorio o reorientar las estrategias para conservar los ya existentes. El anterior aspecto aclara por una parte el vínculo que debe existir entre los componentes de investigación e implementación, pero también resalta en aspecto dinámico del SIAL. El documento presenta inicialmente un recuento evolutivo del enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados, aquí se destacan sus orígenes, sus particularidades conceptuales y los ejes teóricos que lo conforman. Posteriormente se establecen los criterios para seleccionar los instrumentos de recolección de información y finalmente se presentan los componentes y etapas que conforman la guía metodológica.

# 1. Procedimiento metodológico

Al asumir como referencias el planteamiento teórico, el objeto de estudio del SIAL, la coherencia que debe prevalecer entre los anteriores elementos aunado a las técnicas con las cuales se va a analizar el fenómeno estudiado -buscando contrastar el desarrollo teórico con la realidad-, adquiere gran relevancia la claridad metodológica del enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados.

Para elaborar esta propuesta metodológica, se siguió el siguiente procedimiento:

Se realizó una revisión bibliográfica sobre los antecedentes que permitieron el surgimiento del SIAL, esto permitió reconocer el contexto que marcó su origen, así como los objetivos generales de su creación. En esta etapa se analizaron teóricamente los diferentes enfoques que se emplean para el estudio de la agroindustria. Aquí resultó indispensable identificar los ejes teóricos que constituyen la esencia del SIAL, aquellos que permiten caracterizar, diferenciar y hacen único a este enfoque. Adicionalmente, los ejes teóricos se constituyeron en el patrón de referencia para realizar la selección de las herramientas metodológicas de apoyo. En esta etapa de la propuesta, la elección de los instrumentos se basó en dos criterios. El primero relacionado con la capacidad que tiene cada herramienta para dar respuesta de manera independiente a la información que demanda cada uno de los ejes teóricos que estructuran al SIAL. El segundo vinculado con el potencial que tiene cada instrumento para interactuar con los demás, y atender en conjunto al objeto integral del enfoque. Los múltiples aspectos que constituyen al SIAL imposibilitan que un sólo recurso metodológico pueda cubrir de manera eficiente a los diversos ejes que lo conforman, de ahí que se hace necesario aplicar un conjunto de herramientas y no basta con sólo una. Los instrumentos de apoyo metodológico que esta propuesta sugiere son:

- 1) la Historia Oral, permite identificar el origen y la evolución de los productos agroalimentarios a partir de los testimonios históricos de los actores del proceso, en consecuencia, esta herramienta también ofrece una alternativa para verificar el grado de patrimonialización de estos recursos en el territorio;

- 2) el Método Genealógico para comprender la forma como se ha transmitido a través de las generaciones familiares, el saber - hacer que incorporan las técnicas de elaboración de los productos agroalimentarios;
- 3) la Trayectoria Tecnológica para reconocer las innovaciones que se han incorporado a los productos a través del tiempo;
- 4) la Gestión de Procesos de Calificación y Certificación para verificar y acreditar el vínculo entre la calidad del producto y el territorio;
- 5) la metodología de Análisis de Redes para estimar los niveles de las relaciones sociales, técnicas y comerciales entre los actores objeto de estudio; y
- 6) el Análisis de Cadena para comprender la interacción económica entre los actores que representan los diversos eslabones y las estrategias de competitividad que desarrollan las Agroindustrias.

Esta propuesta metodológica retoma de experiencias anteriores los instrumentos que tradicionalmente se han venido empleando en las investigaciones del SIAL (especialmente el Análisis de Cadena y en menor proporción el Análisis de Redes y los procesos de Calificación y Certificación de los productos) e incorpora nuevas herramientas (Historia Oral, Método Genealógico y Trayectoria Tecnológica), con el propósito de cubrir la totalidad de los ejes teóricos que conforman el enfoque.

Adicionalmente, bajo esta nueva perspectiva, los recursos de investigación no son engranajes sueltos que recolectan información de manera desarticulada, ahora se busca que formen parte de un mecanismo dinámico y sistémico que complementa y potencializa la información de cada uno de ellos con la obtenida por los demás. Esta visión permite ampliar los diagnósticos, profundizar los análisis y enriquecer las propuestas del SIAL.

Finalmente se elaboró una guía metodológica para el SIAL; en ella se sugieren los pasos a seguir cuando el investigador selecciona este instrumento; sin embargo, no pierde de vista la capacidad proactiva y propositiva que lo caracterizan. En consecuencia, esta propuesta se constituye de dos componentes, uno de investigación y otro de implementación. El primero inicia desde el momento que el investigador selecciona al SIAL como el recurso metodológico que mejor se adapta a las necesidades de su estudio, y finaliza con la elaboración de un conjunto de propuestas orientadas a la consolidación del Sistema Agroalimentario en el territorio. El componente de implementación se caracteriza por conjugar las anteriores propuestas con un conjunto de recursos que permiten hacerlas realidad. Es necesario resaltar que la aplicación de esta propuesta metodológica del SIAL en diversos procesos de investigación e implementación, complementado con la retroalimentación de las experiencias, permitirá su mejoramiento a través del tiempo.

## 2. Desarrollo del trabajo

### 2.1. Antecedentes del enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados SIAL A modo de antecedentes

La evolución de los enfoques teóricos del desarrollo permite reconocer un conjunto de corrientes del pensamiento que tomaron como ejes de estructuración al fundamentalismo del capital y, la visión macroeconómica y sectorial. Entre ellas se encuentran la Modernización (1945-1969), la Dependencia (1957-1970) y el Neoliberalismo (1978-2001). Cuando se trasladaron los anteriores ejes, se produjo una pérdida de la dimensión territorial en estas teorías del desarrollo. La polarización evoluciona al punto que algunos defensores del Neoliberalismo llegan a plantear la “desterritorialización” de los procesos sociales, económicos y culturales por efecto de la globalización. Entre los autores que radicalizan los efectos que tiene la “aldea global” en el territorio, se encuentran Braman y Srebemy-Mohammadi (1996), que afirman que “la mundialización de la economía ha provocado un debilitamiento de los poderes territoriales, la muerte de las particularidades locales y la supresión de las excepciones culturales, imponiendo una lógica homogeneizante y universal del mercado capitalista”. Por su parte, Gilberto Giménez (2007) matiza el debate, al identificar un proceso continuo de transformación y evolución de los territorios en razón de la mundialización geopolítica y geoeconómica, sin que esto llegue a representar necesariamente su extinción; por el contrario, reconoce la importancia de los territorios como actores económicos y políticos, además de ser espacios estratégicos para soportar la actividad simbólica y valorizar los elementos culturales.

A pesar del árido panorama que proyectan los anteriores enfoques del desarrollo, desde finales de la década de 1970 se comienzan a documentar múltiples experiencias que dejan en evidencia una serie de prácticas endógenas que permiten evolucionar los niveles de desarrollo en sus propios territorios. Estos casos se vinculaban a pequeñas agroindustrias que dinamizaban los procesos económicos y sociales,

especialmente en torno a la producción y comercialización de materias primas y productos. Estas experiencias pronto llamaron la atención de múltiples autores y en especial de las ciencias que tradicionalmente venían estudiando los temas asociados al desarrollo, ya que presentaban desde la práctica una serie de realidades que resultaban contradictorias a los tradicionales enfoques teóricos, pero además porque evidenciaban las capacidades de las comunidades para autogestionar su desarrollo y la posibilidad de potencializar estas prácticas con adecuados procesos organizativos y apoyos institucionales. El anterior panorama produjo una revalorización del territorio y detonó una evolución conceptual que superaba la tradicional definición de superficie terrestre habitada por asentamientos humanos. A continuación algunos aportes que permiten reconocer este proceso. Friedman y Weaver (1979) consideraron al territorio como el espacio físico donde se localiza la red de actores que juegan un papel determinante en el proceso de desarrollo.

El Centro Latinoamericano de Economía Humana y la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción CLAEH-ALOP (2001) resaltan la importancia de la visión local desde el territorio, pero además amplía el panorama hacia las dimensiones regionales cuando se conforman redes o estrategias que pueden vincular distintos territorios para formar parte de un mismo proceso. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD (2002) reconoce que el territorio no es sólo un espacio pasivo donde se localiza un conjunto organizado y complejo de potencialidades naturales, humanas e institucionales y de sistemas de asentamiento poblacional, es también un espacio en el que convergen los intereses, la identidad y la cultura de una comunidad. Los anteriores conceptos permiten identificar dos tipos de perspectivas sobre el territorio. La primera de carácter instrumental y funcional, orientada al aprovechamiento de los recursos naturales y las ventajas comparativas desde una visión productivista y económica. La segunda de carácter simbólico y expresivo, asociada a los aspectos inmateriales del territorio tales como la tradición y la cultura de los pueblos que allí se encuentran asentados. Esta evolución conceptual le otorga una importancia creciente a los recursos naturales, a la formación y disponibilidad del capital humano y social, a la conservación de la cultura y sus tradiciones, a la fortaleza de sus instituciones y a un conjunto de elementos adicionales que logran superar ampliamente la visión tradicional, centrada en el aspecto geográfico. De esta manera, el territorio surgió como unidad de análisis para entender el desarrollo económico, las interacciones sociales de sus habitantes, las dinámicas institucionales, los procesos de innovación y la cultura. El anterior debate teórico, se tornará en un referente de importancia para el posterior surgimiento del enfoque SIAL.

De manera paralela a la evolución del concepto de territorio, una serie de autores analizan los beneficios tecnológicos y económicos que obtienen las empresas de un mismo sector cuando se encuentran

aglomeradas en un espacio geográfico. Este aspecto resulta relevante en el estudio de las Agroindustrias Rurales (AIR) y en consecuencia del SIAL, por coincidir con la forma como ellas se localizan. Estos aportes nacen con el Modelo de Localización Industrial de Marshall (1919), allí el autor desarrolla el concepto de Economía Externa e identifica la incidencia económica que produce la concentración territorial de unidades empresariales inscritas a un mismo sector, especialmente en aspectos relacionados con la reducción de costos de producción. Posteriormente su desarrollo teórico evoluciona a Distritos Industriales, en ellos reconoce con mayor claridad la forma como las economías de escala, aparentemente reservadas para las grandes industrias, presentan también una alternativa para las aglomeraciones de pequeñas unidades empresariales. Los beneficios se hacen evidentes cuando las empresas interactúan para realizar procesos de manera conjunta, especialmente en el desarrollo de proveedores de materias primas e insumos. La anterior perspectiva también deja en evidencia algunas alternativas que las pequeñas y medianas empresas pueden implementar para competir con la gran industria cuando comparten mercados bajo estrategias de proveedor de bajo precio.

Los Neomarshalianos, Becattini (1979) y Cappechi (1992) retoman el concepto de Distrito Industrial con el fin de analizar los complejos industriales del norte de Italia. Estas experiencias confirman la importancia del territorio en el desarrollo empresarial y permiten identificar la relevancia de las características de la sociedad y la disponibilidad de recursos naturales. El componente social se refleja en la riqueza histórica y cultural de las comunidades que lo habitan, en la capacidad de sus pobladores y pequeñas unidades industriales para estructurar redes sociales e institucionales, construyendo así identidad territorial. Las redes sociales, estructuradas a partir de la confianza de los individuos y fruto de la identidad y la historia común de los habitantes en el territorio, se convierten en el principal aporte de los Neomarshalianos. El anterior aspecto permite además concluir que no en todo espacio geográfico puede surgir un Distrito Industrial; es posible que exista una concentración empresarial, pero la ausencia de capital social y riqueza cultural, histórica y ambiental probablemente no permitan la evolución a este nivel. Justamente la asimetría en el desarrollo económico de las regiones, le permitió a Pecqueur (1992) elaborar el concepto de territorialidad. Éste se vincula con la forma como los actores económicos aprovechan los recursos estratégicos presentes en el territorio. Demanda la incorporación de cuatro elementos de relevancia como son: el sentido de pertenencia de los habitantes hacia el espacio donde viven y los recursos que encuentran allí disponibles, la transmisión de los saberes tácitos, la permanencia en el tiempo y la importancia de los actores individuales.

Los aportes de Pecqueur y el concepto de Distrito Industrial fueron retomados en Francia, allí Pecqueur y Colletis (1993), y posteriormente Courlet y Pecqueur (1996) formularon la noción de Sis-

tema Productivo Localizado (SPL). Este enfoque se caracteriza por enfatizar el desarrollo de un territorio a partir de las dinámicas endógenas que en él tienen lugar. En consecuencia, el progreso económico territorial de las empresas no sólo depende de la proximidad geográfica, también juega un papel de importancia el sentido de pertenencia de la población, de su capacidad para sembrar confianza, interactuar y cooperar, lo que se traduce en la generación de capital social (proximidad organizacional); la acción institucional (proximidad institucional) resulta ser otro elemento indispensable para elaborar y hacer cumplir las normas que permiten establecer las reglas de juego en los procesos territoriales. Los anteriores aspectos fueron recogidos por Gilly y Torre (2000) en su propuesta de la economía de las proximidades. También en este sentido, Dennis Requier-Desjardins (1998) plantea que la proximidad geográfica de los actores favorece la confianza entre ellos, crea identidad, permite reducir los costos de transacción y organizarse en un espíritu de competencia-cooperación; además permite desarrollar habilidades colectivas en un sector determinado, facilitando el aprendizaje en los marcos productivo, tecnológico y comercial.

Los anteriores planteamientos dejan en evidencia que la identidad territorial no es un simple hecho previo, también puede construirse por la acción colectiva. Al mismo tiempo Schmitz (1997), Altenburg y Meyer-Stamer (1999) aplican el enfoque de clúster propuesto por Porter (1998) para concentraciones empresariales ubicadas en Latinoamérica; allí identifican los beneficios de esta forma de organización empresarial por la capacidad de atraer una mayor cantidad de clientes, pero especialmente por la importancia que tiene la acción colectiva en los procesos de activación de los recursos disponibles en el territorio, y su capacidad para superar las externalidades pasivas que se han convertido con el tiempo en limitantes para el desarrollo.

Los conceptos de territorio y agroindustria, así como la importancia económica de la aglomeración de unidades de producción, convergen para el surgimiento del enfoque de Agroindustria Rural (AIR). El concepto de AIR parte de una serie de trabajos realizados en la década de 1970 en América Latina, allí se reconoce la importancia económica y social que tiene la transformación agroalimentaria a pequeña escala, las tecnologías autóctonas de transformación y el consumo de alimentos para los pequeños productores agropecuarios y las comunidades de consumidores de bajos ingresos (ALTERSYAL, 1981). Estas experiencias se comienzan a estudiar de manera sistemática en la década de 1980 con la creación del PRODAR - Programa de Desarrollo de la Agroindustria Rural en América Latina y el Caribe, con sede en el IICA – Perú. Allí se identifica cómo en algunos territorios se presentan concentraciones de Agroindustrias Rurales que se caracterizan por incorporar un saber - hacer que se ha transferido a través de las generaciones. Estas particularidades en los procesos de elaboración, le confieren al alimento

un valor simbólico, que es reconocido por la población, al punto de incorporar estas técnicas tradicionales de elaboración a su patrimonio cultural.

Los alimentos adquieren un valor agregado único, que no es reconocido por el consumidor tradicional de *commodities*, pero si por un grupo creciente de nuevos consumidores pertenecientes a mercados diferenciados, los cuales están dispuestos a pagar precios superiores a los presentes en los productos no diferenciados. Boucher y Riveros (2000) definen a la Agroindustria Rural como:

la actividad que permite aumentar y retener en las zonas rurales el valor agregado de la producción de las economías campesinas, a través de la ejecución de tareas de poscosecha en los productos provenientes de explotaciones silvoagropecuarias, tales como la selección, el lavado, clasificación, almacenamiento, conservación, transformación, empaque, transporte y comercialización (Boucher y Riveros, 2000: 7).

Un gran reto para las agroindustrias rurales se encuentra en la comercialización de sus productos. Se presentan restricciones para ingresar a los mercados por la competencia que ofrecen los productos industrializados de menor precio (fruto de economías de escala, regímenes de acumulación y aplicación de insumos para incrementar los rendimientos), pero también debe reconocerse que es un espacio de oportunidades frente a la creciente demanda de productos naturales, orgánicos, étnicos y de medicina natural, donde además se pueden aprovechar las nuevas tendencias sobre el mercado. La comercialización de los productos provenientes de las pequeñas y medianas Agroindustrias Rurales, se debe orientar al aprovechamiento de oportunidades en torno a estrategias de diferenciación o a la conformación de redes empresariales que permitan desarrollar procesos de proveeduría, promoción y distribución de manera conjunta (aprovechamiento de economías de escala para pequeñas unidades productivas), de tal forma que sean mayores sus niveles de competitividad en el mercado de los *commodities*.

## 2.2. Origen y evolución conceptual del enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados

A mediados de la década de 1990 surgió en los círculos de estudiosos de la situación rural el enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL), en un escenario de crisis de las economías agrarias. Su aparición estuvo enmarcada por la reestructuración territorial de los espacios rurales, y se destacó como una cuestión trascendente en un universo de controversias teóricas que intentaban abordar la problemática agroalimentaria, como una más dentro de un universo temático, que transitaba de los problemas vinculados con la crisis agrícola al recrudescimiento de la problemática ambiental y alimentaria a nivel

planetario, aunque de manera más crítica en el entorno de las economías periféricas africanas, asiáticas y latinoamericanas. Mientras la rediscusión teórica abordaba los sistemas agroalimentarios localizados, las tendencias de desarrollo agropecuario planteadas por los organismos mundiales para el ámbito rural, se desplegaron mediante la adopción de estrategias que reordenaron el contexto agroalimentario mundial, en el cual los pequeños agricultores y empresarios, pudieran encontrar nichos destinados a abastecer el mercado de productos exóticos o productos étnicos. Las transformaciones del mundo rural se evidenciaron de manera amplia en la agricultura por ser la base del proceso agroalimentario y en la agroindustria local, por ser el pase de entrada al desarrollo de economías de escala en el ámbito territorial localizado. El desarrollo de nuevos conceptos que ubicaban el papel del territorio como base para entender los fenómenos vinculados a las economías locales, sirvieron como base para empezar a definir los SIAL.

En esa década, Muchnik y Sautier (1998), integrantes de la Escuela Francesa, lo conciben como un intento de la Agroindustria Rural (AIR)<sup>1</sup> para dar respuesta a las nuevas exigencias del contexto (modelo de desarrollo Neoliberal) y especialmente ante la necesidad de desarrollar un enfoque sistémico que permitiera visualizar las interacciones que suceden entre actores, técnicas, productos y territorio.

Un aspecto que cabe destacar es que el enfoque SIAL surge en la misma línea conceptual que guardan las teorías aplicadas al estudio de los Distritos Industriales<sup>2</sup>, los Sistemas Productivos Locales<sup>3</sup> y los Clústeres<sup>4</sup> rurales aplicados al sector agroalimentario, ya que todas se aplican al estudio de fenómenos territoriales (Sandoval, 2003).

---

<sup>1</sup> El concepto AIR, ha sido definido por Riveros y Boucher (2000), como una actividad que posibilita incrementar y mantener en las regiones rurales el valor que se ha añadido a la producción campesina a partir de desarrollar diversas actividades que tienden a mejorar la competitividad de sistema productivo, en particular señalan las actividades poscosecha aplicadas a los productos provenientes de las explotaciones silvo-agropecuarias como “la selección, el lavado, la clasificación, el almacenamiento, la conservación, la transformación, el empaque, el transporte y la comercialización”, como el soporte fundamental para generar valor agregado en el producto agrícola local.

<sup>2</sup> Se puede decir que el concepto de **distrito industrial** tiene su origen a partir de los planteamientos teóricos formulados por el economista Alfred Marshall en *The principles of Economics* (1890). En este texto el autor aborda el análisis de los distritos industriales a partir de delimitar sus características, mismas que lo llevan a definirlos como “...concentraciones de sectores especializados en una localidad específica”. Como base de los anterior Marshall argumentaría que las economías se podrían beneficiar al vincularse a ventajas ligadas a su localización espacial. Su definición del concepto de “escala” le permitiría afirmar que éste constituye la base de todas las prospectivas teóricas relativas a las economías externas.

<sup>3</sup> El concepto de **sistema productivos locales** fue abordado por Becattini y Rullani (1996) como una unidad localizada de organización social endógena de los procesos de producción-reproducción de bienes públicos y activos empresariales, especializados y específicos, articulada por estructuras en red y configurada por la trayectoria histórica de asentamiento de un determinado sector industrial.

<sup>4</sup> Un **clúster** es una agrupación de carácter geográfico de empresas e instituciones que se hallan fuertemente vinculadas entre sí como parte de una estrategia que les permite ser más competitivas en un campo particular de negocio (Porter, 1998). Habitualmente los clústeres se desarrollan de manera vertical en la cadena de valor y de forma lateral se expanden hasta la tecnología y los sectores relacionados con ésta.

Los primeros conceptos coinciden con su origen, la mayor parte de ellos se orientan a resaltar la importancia que tiene el territorio en el desarrollo de los sistemas agroalimentarios. El paso del tiempo produce una diversidad de perspectivas y planteamientos que derivan en la consolidación teórica del enfoque y en su reconocimiento como instrumento innovador para la investigación y el fortalecimiento de la AIR. En los primeros quince años del SIAL, Boucher y Poméon (2010) sistematizaron las propuestas que habían elaborado diversos autores sobre el enfoque, a partir de este análisis lograron identificar tres etapas en el desarrollo conceptual, estas son: **Anclaje Territorial, Activación de Recursos y Multifuncionalidad.**

**Etapas 1 - Anclaje Territorial:** Esta primer etapa recoge los aportes que tienen en común el “vínculo territorial” de los sistemas agroalimentarios. Muchnik y Sautier (1998: 7) perciben los SIAL como “sistemas constituidos por organizaciones de producción o servicios (unidades agrícolas, empresas agroalimentarias, empresas comerciales, restaurantes, etcétera), asociadas mediante sus características y su funcionamiento a un territorio específico”. Esta perspectiva resulta muy importante como elemento de diferenciación del SIAL respecto a otros enfoques de la agroindustria, pues reconoce el potencial que tiene el territorio para ser parte constitutiva del sistema agroalimentario.

El concepto de Anclaje Territorial destaca las variables materiales e inmateriales del territorio, y su influencia en la producción y el consumo de alimentos. Los factores materiales como el clima, el suelo, el agua y la biodiversidad, tienen la capacidad de sintetizarse en las características de las materias primas, en las variables de proceso y en consecuencia en los alimentos que allí se obtienen.

El territorio se convierte también en un medio valioso para introducir componentes inmateriales, es así como la transmisión de técnicas y hábitos de consumo a través de las generaciones, permiten recoger el saber-hacer, la cultura, los elementos simbólicos y las tradiciones de los pueblos, para plasmarlos en las características de los productos. En consecuencia, el sistema agroalimentario tiene la capacidad de transformar una diversidad de factores del territorio (culturales, sociales, ambientales, tecnológicos y económicos) en ingredientes que producen características únicas para sus bienes y servicios. El anclaje de los productos se traduce de manera indirecta, en una producción limitada a espacios geográficos específicos, por lo tanto deja en evidencia el potencial de aprovechar su identidad territorial<sup>5</sup> como mecanismo para explorar estrategias de diferenciación.

---

Para Crouch y Farell (2001) el clúster conforma una tendencia de las empresas dedicadas a realizar actividades similares a *colocalizarse*, no obstante no tener una presencia especialmente importante en un área geográfica determinada.

<sup>5</sup> Al respecto Gilberto Giménez (2007: 2) define el territorio como “el espacio físico apropiado y valorizado simbólicamente e instrumentalmente por los grupos humanos [...] El espacio entendido aquí como una combinación de dimensiones, incluidos los contenidos que

**Etapas 2 - Activación de Recursos:** La segunda fase evoluciona al tomar como eje de análisis al proceso de “activación” del SIAL. Boucher (2004: 2) lo concibe como “la capacidad para movilizar recursos específicos (endógenos y exógenos) de manera colectiva, bajo la perspectiva de mejorar la competitividad de las AIR”. Boucher, Muchnik y Requier-Desjardins (2006), reconocen la necesidad de al menos dos etapas para la activación de un SIAL, la **acción colectiva estructural** y la **acción colectiva funcional**.

La **acción colectiva estructural** se refiere a la consolidación de procesos organizativos en la comunidad que integra el sistema agroalimentario, ya sea mediante una asociación, una cooperativa u otro modelo de agremiación. Este componente permite identificar la base social e institucional en el territorio, pero también deja en evidencia la posibilidad de lograr su evolución mediante procesos territoriales que estimulen el liderazgo y el capital social, así como una mayor presencia y gestión de las instituciones. Este tipo de acción colectiva encuentra en las estructuras de redes sociales e institucionales, una herramienta valiosa para representar y analizar el tipo de relaciones que se tejen entre los diferentes tipos de actores. La anterior información también permite verificar que las redes de relaciones (sociales, comerciales y técnicas) no son estructuras estáticas a través del tiempo, por el contrario, son susceptibles de dinamizarse mediante procesos territoriales (participación activa de comunidades e instituciones), el adecuado diseño y aplicación de políticas públicas, y la orientación de los procesos por parte de un actor orquestador. Las condiciones topográficas y, la diversidad multiétnica y pluricultural de los habitantes del territorio, pueden establecer restricciones al momento de consolidar las relaciones entre los actores. En consecuencia, las características del territorio, la identidad de las comunidades que allí habitan y las capacidades de las instituciones presentes, producen particularidades sobre la acción colectiva estructural; sin embargo, también queda en evidencia la capacidad que tienen las políticas y sus estrategias, para generar su evolución. Finalmente, no se puede perder la perspectiva del objetivo de la acción colectiva estructural en el SIAL, éste va asociado a fortalecer los procesos organizativos de la comunidad y las instituciones, para aprovechar los recursos territoriales que se vinculan con el sistema agroalimentario.

La **acción colectiva funcional** se vincula con la construcción de un recurso territorializado en función de su calidad, mediante la obtención de una Marca Colectiva, Denominación de Origen (DO) u otro tipo de indicación geográfica. Esta perspectiva de “activación” del SIAL, resalta la importancia de aprovechar el potencial de los recursos alimentarios mediante la introducción de procesos de certificación

---

las generan y organizan a partir de un punto imaginario, se concibe [...] como la realidad material preexistente a todo conocimiento y a toda práctica”.

de calidad que garantizan el vínculo entre el producto y el lugar donde se producen. Este concepto permite consolidar y llevar a la práctica los planteamientos de diferenciación de productos que se desarrollan de manera preliminar en el componente de anclaje territorial.

El proceso de “activación” se convierte entonces en un mecanismo para diagnosticar y evolucionar el SIAL en un territorio. Propone inicialmente un esquema donde se identifican las capacidades de las comunidades e instituciones presentes y posteriormente otro donde se verifica la disponibilidad y el potencial de los recursos territoriales. Conjugar los dos elementos de activación, permite diseñar e implementar estrategias orientadas a mejorar la competitividad de las AIR que allí se encuentran aglomeradas.

**Etapas 3 - Multifuncionalidad:** La tercera etapa de evolución conceptual del SIAL incorpora la multifuncionalidad, en ella se producen dos reflexiones importantes. La primera reconoce que al activar los recursos locales para mejorar la competitividad de las Agroindustrias Rurales, se producen de manera simultánea un conjunto de externalidades positivas que benefician a las actividades multisectoriales y multifuncionales que forman parte del sistema agroalimentario. La segunda reflexión destaca como en la multifuncionalidad, la consolidación del SIAL depende en buena medida de una diversidad de factores. Entre ellos se reconoce el fortalecimiento de las redes sociales e institucionales para potenciar la acción colectiva y facilitar los procesos de activación de recursos, la importancia de los procesos de calificación y certificación de productos para verificar el vínculo entre la calidad y el territorio, la relevancia de los medios que emplea el saber-hacer para lograr que las técnicas de elaboración viajen a través de las generaciones y por último, la forma como el sistema agroalimentario y sus productos han logrado ser parte de la historia, hasta constituirse en patrimonio del territorio. Muchnik (2006: 79) indica al respecto, “el interés de la noción de SIAL es asociar la dimensión biológica, social y técnica de los fenómenos alimentarios”.

La Multifuncionalidad deja en evidencia la diversidad de aspectos que constituyen al SIAL, de manera indirecta reconoce la imposibilidad de contar con una sola herramienta metodológica que permita analizar con eficacia a cada uno de ellos.

### 2.3. Ejes teóricos que caracterizan al enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados

La anterior evolución conceptual evidencia los esfuerzos de la comunidad científica en torno a este enfoque, sin embargo no resulta claro el proceso que debe seguir el investigador cuando desea pasar de la teoría a la práctica. Las anteriores restricciones se han presentado en buena medida por la concentración

de los desarrollos teóricos en responder ¿Qué es el SIAL? y no abordar con profundidad el componente metodológico que permita contestar ¿Cómo pasar a su instrumentación?

La metodología es el punto de encuentro entre la teoría y la práctica, su diseño debe considerar los ejes teóricos que caracterizan y hacen único al enfoque SIAL, pues ellos son los parámetros de respuesta que deben atender los instrumentos metodológicos en su ejercicio de conservar la congruencia entre el objetivo del enfoque y los resultados que de él se obtienen. Con base a lo anterior, se identifican los ejes teóricos que caracterizan al enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados y que además permiten diferenciarlo de otras herramientas de investigación de la agroindustria.

**2.3.1. Eje 1: Anclaje territorial de los productos.** Los productos que se elaboran en las Agroindustrias Rurales pertenecientes al SIAL, se caracterizan por su anclaje territorial, este aspecto significa que la producción se realiza de manera exclusiva en espacios geográficos definidos. Este vínculo sucede en buena medida por el efecto que producen las condiciones ambientales del territorio sobre las variables de procesamiento, así como las particularidades que la tradición incorpora al producto cuando se transmite el conocimiento asociado a las técnicas de elaboración (saber-hacer)<sup>6</sup> a través de las generaciones.

**2.3.2. Eje 2: Del proceso de activación como efecto de la acción colectiva sobre el potencial de los recursos territoriales.** La capacidad proactiva y propositiva del SIAL para estimular el desarrollo endógeno territorial, resulta ser un aspecto diferenciador de este enfoque de investigación. La acción colectiva es el medio que permite detonar la activación de los recursos territoriales y el aprovechamiento de los recursos exógenos, con el fin de incrementar la competitividad de las AIR y de las actividades multisectoriales y multifuncionales que con ellas se vinculan.

Los niveles de confianza, interacción, cooperación y organización entre los actores, y la participación institucional para la generación de reglas claras de juego en los procesos territoriales; resultan indispensables para que puedan evolucionar sus relaciones en las redes sociales e institucionales. Los anteriores elementos se deben conjugar con un adecuado reconocimiento de los recursos territoriales, para emprender los procesos de activación.

**2.3.3. Eje 3: Calificación y Certificación del vínculo entre la calidad del producto y el territorio.** La relación entre el territorio y la calidad del producto, se debe poder confirmar de manera

---

<sup>6</sup> Al respecto se debe considerar que el proceso de saber-hacer o “el aprendizaje mediante la práctica “(learning by doing), tiene que ver con el desarrollo de procesos de aprendizaje de tipo acumulativo, en los que el aumento de la eficacia de los factores de producción se da como resultado de un proceso continuo e histórico de aprendizaje, consecuencia de la práctica intergeneracional.

permanente y fehaciente, es aquí donde la gestión en los procesos de Calificación y Certificación de productos cobra una importancia relevante. Mientras el proceso de Calificación se asocia al análisis de las características del producto y establece reglamentaciones para su producción, la Certificación tiene un propósito de señalización que resulta indispensable en este tipo de mercados de competencia monopolística, especialmente al momento de establecer beneficios por diferenciación para el productor y garantía de autenticidad para el consumidor.

**2.3.4. Eje 4: Constitución y conservación del patrimonio territorial.** El patrimonio alimentario también ocupa un lugar de importancia en el SIAL, por ello resulta determinante el reconocimiento histórico y el valor simbólico que tienen los productos agroalimentarios en los habitantes del territorio. El enfoque no sólo permite descubrir el potencial del patrimonio, también resulta ser un medio para desarrollar estrategias que permitan revertir los procesos de desaparición de este tipo de recursos y lograr su conservación a través del tiempo. En este último aspecto, la competitividad resulta ser un elemento determinante para lograr la preservación de los productos en el mercado, su valoración mediante el Análisis de Cadenas resulta en consecuencia de importancia en el SIAL.

## 2.4. Herramientas para el apoyo metodológico del enfoque SIAL

La debilidad en el componente metodológico se debe en buena medida al desconocimiento de los ejes teóricos que conforman el enfoque, pero especialmente por la diversidad de componentes que integran el concepto SIAL, este último aspecto imposibilita que un sólo recurso metodológico pueda analizar de manera eficiente a los diversos elementos que lo constituyen. La anterior situación derivó en investigaciones que “empleando” el SIAL, han restringido las herramientas metodológicas a la aplicación de Análisis de Cadenas Agroindustriales, por lo tanto los resultados se han limitado a la identificación de los eslabones que constituyen las cadenas y las relaciones que se tejen entre los diferentes actores. Sólo unas pocas investigaciones han incorporado herramientas adicionales como el Análisis de Redes y la Calificación de productos.

En consecuencia, se hace necesario considerar un conjunto de instrumentos metodológicos de apoyo que sirvan de medio para recolectar la información que demandan los diferentes ejes teóricos del enfoque. La selección de estas herramientas se realiza de acuerdo a sus capacidades para atender la información que demanda cada eje y la capacidad de interactuar con los otros instrumentos para responder de manera integral al objeto del SIAL. Según lo anterior, los instrumentos deberán tener el potencial para identificar el anclaje territorial de los productos y su grado de patrimonialización en el mismo, de

reconocer los procesos de transmisión de saber-hacer en las comunidades, de conocer la forma como se consolidan las relaciones entre los actores e instituciones para conformar redes, y la forma como se gestiona la Calificación y Certificación de los productos locales para garantizar su especificidad al territorio y su autenticidad.

Este documento propone incorporar herramientas como la Historia Oral para identificar el grado de patrimonialización de los recursos, la metodología de Análisis de Redes para reconocer el nivel de interacción entre los actores y las instituciones, la Trayectoria Tecnológica y el Método Genealógico para reconocer los niveles de innovación y trasmisión del saber - hacer, las Técnicas de Calificación y Certificación para acreditar la relación entre la calidad del producto y el territorio, y el Análisis de Cadenas Agroindustriales para identificar los efectos de las estrategias de integración (horizontal y vertical) y diferenciación en la competitividad de las Agroindustrias Rurales y los sectores que con ellas se vinculan. Esta propuesta retoma la importancia de instrumentos como el Análisis de Cadenas Agroindustriales, el Análisis de Redes y la Calificación de productos, empleados tradicionalmente en los estudios del SIAL, e incorpora como nuevos recursos de investigación a la Historia Oral, el Método Genealógico y la Trayectoria Tecnológica, además plantea un esquema donde no se consideran de manera aislada, por el contrario, bajo esta perspectiva interactúan de manera activa con los demás recursos de investigación, con el fin de atender de manera integral al objeto del SIAL. Adicionalmente, en este esquema metodológico los instrumentos de investigación no son engranajes sueltos, hacen parte de un mecanismo complejo, dinámico y sistémico, que permite potenciar la información de cada uno ellos al complementarse con la obtenida por los demás, logrando de esta manera ampliar los diagnósticos, profundizar en la etapa de análisis y enriquecer los planteamientos. Resulta muy importante aclarar que las herramientas en esta propuesta (Historia Oral, Método Genealógico y Trayectoria Tecnológica, Análisis de Redes, Gestión en procesos de Calificación y Certificación, y Análisis de Cadenas Agroindustriales) se presentan como sugerencia y al mismo tiempo como un medio para explicar las etapas que conforman la guía metodológica, sin embargo no deben ser vistos como una camisa de fuerza, por el contrario, el enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados otorga al investigador los grados de libertad necesarios para que seleccione los instrumentos de investigación que prefiera, siempre y cuando esta información permita verificar su objeto de una manera eficiente e integral. Así por ejemplo, este documento sugiere la Historia Oral para identificar el grado de patrimonialización del producto agroalimentario, sin embargo es posible que algún investigador prefiera aplicar Instrumentos de Diagnóstico Participativo como la Línea de Tiempo, la Línea de Tendencia o el Gráfico Histórico de la Comunidad para cumplir este objetivo.

La aplicación de las anteriores herramientas no sólo permite atender a cada eje teórico, además resultan ser el medio para realizar la triangulación de la información en el proceso investigativo. En este último aspecto Jociles (2006: 828) plantea “la triangulación de técnicas, fuentes, métodos o informantes, no contribuye exclusivamente a lograr mayor información, sino también a controlar la veracidad de la misma”.

La siguiente figura presenta la parte inicial de esta propuesta metodológica del SIAL, identifica en un primer nivel a los tres elementos de evolución conceptual del enfoque (anclaje territorial, activación de recursos y multifuncionalidad), en el segundo se reconocen los cuatro ejes teóricos que constituyen al SIAL (anclaje territorial, proceso de activación como efecto de la acción colectiva sobre el potencial de los recursos territoriales, calificación y certificación del vínculo entre la calidad del producto y el territorio, y constitución y conservación del patrimonio territorial), en el tercero se registra la información que requiere de manera independiente cada eje y en el último nivel se relacionan las herramientas metodológicas que sugiere esta propuesta (Historia Oral, Método Genealógico, Trayectoria Tecnológica, Calificación y Certificación de Productos, Análisis de Redes y Análisis de Cadenas Agroindustriales).

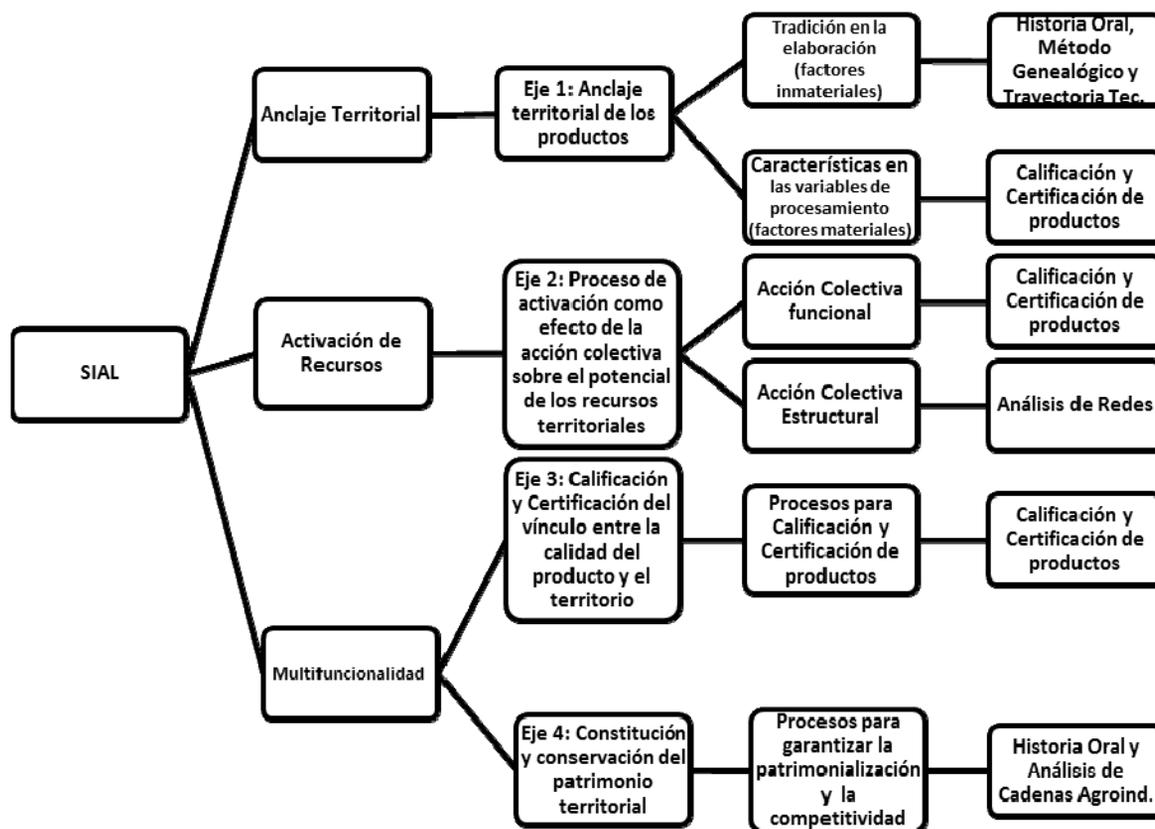


Figura 1. Relación entre el desarrollo conceptual del SIAL, ejes teóricos y herramientas de apoyo metodológico

Fuente: Elaboración propia.

A continuación se detalla el fundamento teórico de cada herramienta metodológica y los elementos básicos para su aplicación.

**2.4.1. La Historia Oral.** Esta herramienta busca apoyar al SIAL en la determinación de la patrimonialización de los productos y recursos locales. El patrimonio se define como la herencia de bienes materiales e inmateriales que nuestros antepasados nos han dejado a lo largo de la historia y que forjan en el presente la identidad de un territorio. Su determinación demanda en consecuencia un reconocimiento histórico del espacio geográfico objeto de estudio, desafortunadamente la historia ha tendido a

investigarse y escribirse en términos nacionales o regionales, pero no a nivel local. La anterior restricción demanda una construcción de la historia territorial por parte del investigador y con una orientación hacia el análisis del patrimonio agroalimentario. En este sentido, el método de Historia Oral ofrece una alternativa dinámica y sencilla para que el científico pueda identificar la forma como algunos productos y recursos tienen un valor simbólico para los habitantes y son considerados un legado de los antepasados. Garcés (1996: 1) considera a la Historia Oral como “una historia que nace de la memoria que las personas guardan de su pasado individual y colectivo, su recuperación apunta a la elaboración de un producto cultural que refuerza los procesos identitarios”. Los recursos principales de la historia oral son en consecuencia la memoria y el relato que hace el sujeto al investigador, cuando este último lo entrevista y realiza una serie de preguntas sobre la afinidad que ha existido a través del tiempo entre los productos agroalimentarios y su territorio, de tal forma que se logra evidenciar su grado de patrimonialización.

La entrevista en profundidad es el principal medio para que el investigador pueda reconstruir la historia que vincula a los habitantes y los productos con su espacio geográfico, sin embargo también existe la alternativa de la entrevista colectiva, en ella se busca producir un diálogo de experiencias entre el investigador y un grupo de personas pertenecientes a una misma comunidad, a diferencia de la entrevista individual, en esta última se reconoce la perspectiva del colectivo (comunidad) sobre un tema determinado.

Es necesario resaltar que la Historia Oral puede verse complementada o hasta cierto punto reemplazada por Instrumentos de Diagnóstico Participativo como la Línea del Tiempo, las Líneas de Tendencia y el Gráfico Histórico de la Comunidad, no debe perderse de perspectiva que el objetivo en este caso es reconocer el vínculo patrimonial del alimento en el territorio, independientemente del recurso empleado.

En la recolección de la información ocupa un lugar de importancia el reconocimiento del contexto histórico que permitió el surgimiento de los productos agroalimentarios, resaltando fechas aproximadas, sitios y comunidades participantes en el proceso, posteriormente la investigación debe evolucionar a esquemas que permitan identificar la forma como los productos adquirieron su valor simbólico a través del tiempo, reconociendo su incidencia en la gastronomía, los eventos culturales y otros sucesos de importancia local, hasta finalmente llegar a los momentos actuales donde se consolida el valor patrimonial que se construyó a partir de la historia del producto en el territorio.

Este instrumento no sólo se debe orientar a adultos mayores, justamente la diversidad en las edades de los informantes, permite analizar las diferencias en las percepciones del producto agroalimentario a través de las generaciones. A pesar de que la información se recolecta a nivel local, el análisis no

debe perder la perspectiva nacional e internacional, y su incidencia en los sucesos locales; para ello resulta de importancia la construcción de líneas del tiempo donde se identifican los principales hechos sociales, económicos, políticos y tecnológicos que han sucedido en los diferentes ámbitos (local, nacional e internacional), con el fin de crear relaciones entre ellas, que permitan explicar desde lo global, algunos eventos de relevancia histórica para lo local.

El proceso de verificación de la patrimonialización de los productos en el territorio mediante la Historia Oral, se debe complementar con una serie de estrategias que permitan su aprovechamiento. En este último aspecto, la capacidad de gestión de la comunidad y las instituciones resultan determinantes. Estas oportunidades se vinculan con externalidades positivas hacia actividades que complementan la canasta de bienes y servicios del sistema agroalimentario, y que se pueden relacionar con procesos de implementación de rutas de turismo rural, ecoturismo o turismo gastronómico entorno a las Agroindustrias Rurales; o emprendiendo estrategias de señalización mediante procesos de Calificación y Certificación con Marcas Colectivas e Indicaciones Geográficas entre otras.

**2.4.2. El Método Genealógico.** El saber-hacer o aprendizaje por la práctica transmitido a través de las generaciones, constituye parte del patrimonio inmaterial del territorio, en consecuencia es un elemento de relevancia en el enfoque SIAL. El estudio de las relaciones de parentesco se puede realizar mediante la aplicación de entrevistas como lo sugiere William Rivers (1910) en su Método Genealógico o empleando la Encuesta Genealógica bajo la perspectiva de Françoise Héritier (1981). La posibilidad de evolucionar hacia análisis cuantitativo con la encuesta, determina el elemento diferenciador entre las dos propuestas.

En la práctica, el estudio genealógico se realiza mediante la aplicación del instrumento (encuesta o entrevista) a una o más familias, con el fin de recolectar información de sus integrantes (tanto ascendientes como descendientes) en torno al tema central de la investigación. Esta información se sistematiza y representa gráficamente en un documento llamado Genealogía, en éste se puede reconocer la forma que se trasmite cierto saber-hacer a través de los individuos que tienen en común el parentesco y además brinda la posibilidad de analizar la información recolectada a niveles cuantitativo y cualitativo.

La elaboración de las Genealogías se puede realizar mediante una entrevista directa a los integrantes de las familias objeto de estudio, con el fin de recoger su percepción sobre la forma como el conocimiento asociado a la elaboración de los productos agroalimentarios ha logrado evolucionar a través de su estructura familiar y cuáles causas derivaron en rupturas del proceso de transmisión del saber-hacer o cierto tipo de tradición. Otra alternativa consiste en indagar a personas externas de la fami-

lia, con el ánimo de recolectar elementos que son privados o que no fueron considerados en la recolección de la información de manera directa.

Es necesario resaltar que la entrevista genealógica debe tener en todo momento una orientación que está definida por el objeto de la investigación, esta recomendación evita perder el contexto del estudio. En el caso del SIAL busca reconocer la forma como los conocimientos pasan a través de las generaciones, la manera como los habitantes enseñan y aprenden las técnicas de elaboración de los productos, las condiciones que han permitido consolidar los hábitos de consumo y descubrir como se ha producido su valor simbólico hasta decantar en un patrimonio del territorio.

**2.4.3. La Trayectoria Tecnológica.** Este instrumento busca identificar las innovaciones que han adoptado las unidades productivas a través del tiempo. Las adopciones tecnológicas se sustentan en estrategias empresariales que buscan mejorar la competitividad, amoldarse a las exigencias del mercado y cumplir la normatividad vigente. Al respecto Javier Jasso Villazul (2004: 83) indica “la Trayectoria Tecnológica ha sido enmarcada a partir del análisis de la innovación tecnológica. Dicha trayectoria está relacionada con el ciclo de vida de las empresas e industrias. Este es un proceso complejo y evolutivo del que no sólo la dimensión tecnológica forma parte, si no también el mercado y la producción”.

Este enfoque desarrolla un abordaje analítico-conceptual para captar relaciones, procesos y trayectorias socio-técnicas, concibiendo un procedimiento de triangulación teórica que combina conceptos generados a partir de dos matrices disciplinarias. La primera, se basa en la Economía del cambio tecnológico lo que le permite analizar los procesos de aprendizaje como resultado de diversas trayectorias tecnológicas. La segunda, al retomar los planteamientos dados por la Sociología de la tecnología estudia aspectos tales como las trayectorias socio-técnicas, las dinámicas problema-solución y los estilos socio-técnicos.

En el caso particular del SIAL, la Trayectoria Tecnológica permite verificar el grado de conservación de la tradición que incorpora la elaboración de los productos agroalimentarios mediante la valoración de los efectos de las innovaciones en la conservación o pérdida de su genuinidad. En la práctica, resulta necesario entrevistar a las comunidades de productores, para recoger de su propia voz las características que identifican al producto original, los momentos en los cuales se incorporaron las innovaciones, reconociendo las causas que derivaron en las adopciones tecnológicas y los efectos que ocasionaron en las unidades de producción y en el mercado.

Por la afinidad que existe con el análisis genealógico, es posible desarrollar el anterior componente mediante un instrumento que incorpore los intereses de las dos herramientas de manera conjunta y en

el cual se indague sobre el proceso de transmisión de las técnicas de elaboración a través de las generaciones de las familias productoras y al tiempo se valide el proceso de innovación en los productos. En este proceso también resulta valioso incorporar la percepción que tienen los habitantes del territorio sobre la conservación de las características del producto y su importancia como elemento patrimonial. Una vez que se recolecta la información, se debe contrastar el imaginario de los habitantes y los productores, con las características físicas del producto y de esta manera analizar su nivel de genuinidad.

**2.4.4. Calificación y Certificación de productos.** El proceso de Calificación y Certificación se fundamenta en el anclaje territorial, especialmente en las particularidades del territorio que se logran transformar en características de los productos agroalimentarios. Como consecuencia los productos llegan a tener una calidad asociada al territorio que busca ser evaluada en la etapa de Calificación y aprovechada como mecanismo de señalización en la fase de Certificación. El anterior proceso conduce a una distinción de los alimentos, entre aquellos que son genéricos y los que son específicos en el territorio. Los primeros se pueden encontrar en varias localidades, mientras los específicos están anclados territorialmente, en consecuencia estos últimos tienen potencial competitivo mediante estrategias de diferenciación. En concordancia con lo anterior, la Calificación requiere identificar las características del producto que además de provenir del territorio, le transfieren elementos de distinción respecto a sus similares. La Calificación se emplea además como parámetro de referencia en el establecimiento de normas de elaboración que garantizan la homogeneidad y autenticidad del producto.

La Certificación por su parte, busca acreditar el vínculo entre calidad y territorio, para ello se gestionan estrategias de señalización que están asociadas a Indicaciones Geográficas (IG) tales como Denominaciones de Origen (DO), Marcas Colectivas (en algunos países como México) entre otras. Resulta evidente la relación de complementariedad que existe entre la Calificación y la Certificación de los productos agroalimentarios en el enfoque SIAL.

Para caracterizar y garantizar la autenticidad de un producto mediante el proceso de Calificación, se han desarrollado múltiples técnicas para determinar la genuinidad del producto, reconociéndose dos grupos de análisis, el sensorial y el instrumental. El primero permite reconocer una amplia diversidad de parámetros del producto mediante la aplicación de paneles de evaluación, sin embargo incorpora la incertidumbre propia de las diferencias entre los panelistas que hacen el control (anatómicas, fisiológicas, culturales, edad y enfermedades entre otras). El análisis instrumental tiene la ventaja de contar con herramientas cuantitativas, sin embargo se limitan a la medición de una sola variable o un conjunto de ellas, cuando en realidad el producto cuenta con múltiples parámetros que lo hacen único, además la calibración de

los equipos resulta determinante para obtener resultados confiables. Según Cayot (2007), la aplicación de técnicas mixtas, parecen ser la mejor alternativa para Calificar los productos agroalimentarios.

El proceso de Certificación encuentra en la organización comunitaria y el apoyo institucional, recursos imprescindibles para acreditar el vínculo territorial de los alimentos. También resulta determinante la claridad de los procesos de normatividad de este tipo de productos en cada nación, así como la transparencia y agilidad de los trámites.

La gestión en los procesos de Calificación y Certificación de los productos agroalimentarios en el SIAL demanda en consecuencia un proceso que inicia con el análisis de las características fisicoquímicas, microbiológicas y organolépticas del producto, mediante pruebas instrumentales y sensoriales. Esta valoración debe permitir evidenciar las características que particularizan al producto y se conviertan en el referente para la especificación de las normas de elaboración. El proceso de Calificación a nivel de laboratorio, se debe complementar con procesos de organización de los productores (acción colectiva estructural), de tal forma que converjan sus compromisos para respetar las particularidades de elaboración y de esta manera conservar las virtudes y la homogeneidad del patrimonio alimentario. Una vez se cuenta con los anteriores elementos, se debe conjugar la participación activa de productores e instituciones, para lograr consolidar el proceso de Certificación. Este último se convierte de manera indirecta en un compromiso constante de los productores, pero demanda al tiempo un proceso de gestión continua para preservar y consolidar los mercados diferenciados donde se ubica el producto.

Múltiples autores han debatido sobre los reales efectos que producen los procesos de Calificación y Certificación en los territorios, en términos generales sus planteamientos consideran necesaria una perspectiva integral donde se reconozcan los impactos económicos, pero también la incidencia en la sociedad y los recursos naturales. Bowen y Valenzuela (2009) reconocen que la Certificación es un mecanismo de señalización en los mercados de competencia monopolística, en consecuencia se producen beneficios asociados a la diferenciación de los productores respecto al resto de fabricantes que hacen parte de la comunidad, es un elemento que garantiza la calidad del producto y que deriva en seguridad y satisfacción para el consumidor. La estrategia de diferenciación es un medio para obtener precios más altos en el mercado, además permite la protección de recursos patrimoniales que pertenecen a un colectivo antes que al interés privado. Otros beneficios se relacionan con la posibilidad de participar en cadenas de circuitos cortos, permitiendo al productor beneficiarse con mayores márgenes y al consumidor con una mejor calidad y un precio más competitivo.

El éxito de algunos alimentos tradicionales en el mercado y los beneficios adicionales que producen sobre ellos los procesos de Calificación y Certificación, incorpora también algunos riesgos que se

asocian con imitaciones y adulteraciones de los productos originales; así como la participación en mercados más exigentes, selectos y pequeños, donde se debe tener alta capacidad de reacción ante las tendencias de mercado.

**2.4.5. Análisis de Redes.** La confianza, la interacción, la cooperación y los procesos asociativos entre los habitantes en un territorio, unido a una mayor presencia y gestión institucional, sustentan a un elemento determinante del enfoque SIAL como es la acción colectiva. Su importancia se relaciona con la capacidad para activar recursos locales y aprovechar los exógenos, aspecto que resulta de gran relevancia para incrementar la competitividad de las agroindustrias rurales y las actividades multisectoriales y multifuncionales que complementan la canasta de productos y servicios. En consecuencia es de gran valor para el SIAL determinar las relaciones que se tejen entre los diferentes actores e instituciones en un territorio, el instrumento que permite realizar este tipo de estudios es el Análisis de Redes. Este recurso se construye a partir del reconocimiento del entramado de relaciones (sociales, técnicas y comerciales) que viajan entre los actores (personas e instituciones). En consecuencia, la unidad de análisis en el enfoque de las redes no es el individuo sino la red de relaciones.

La teoría de grafos proporciona una representación apropiada del panorama de las relaciones en un territorio, corresponde a una serie de líneas conectadas con puntos, donde los últimos representan a los nodos o unidades de estudio (personas, grupos, instituciones) y las líneas se relacionan con las interacciones objeto de análisis entre estas unidades.

Los datos relacionales pueden obtenerse por cuestionarios de encuestas o entrevistas y por efecto de la observación. En el primer caso las preguntas se diseñan para verificar el tipo de relación que resulta de interés para la investigación (generalmente social, técnica o comercial), de tal forma que se pueda confirmar la existencia de contactos, transacciones, vínculos y otros tipos de relaciones que pueden llegar a existir entre las diferentes unidades de análisis.

En el caso particular del enfoque SIAL, resulta de importancia reconocer las relaciones que se establecen entre los habitantes de un territorio para transferir el saber-hacer relacionado con las técnicas de elaboración de los productos tradicionales, los intercambios de materias primas e insumos entre los productores, las interacciones para compartir información sobre las tendencias del mercado, opciones de crédito, procesos de innovación entre muchos otros. A partir de la información recolectada, se realiza el análisis de la red, este proceso requiere etiquetar a cada informante y los actores que con él establecen diversos tipos de relaciones, para posteriormente clasificar la información en forma de matriz o de texto. Una vez que se dispone de la información sistematizada en una base de datos, se emplea software especializado en análisis de redes (por ejemplo UCINET) para graficar la red, generar indicadores para reali-

zar su análisis y elaborar propuestas orientadas a consolidar las relaciones entre los diferentes actores. Este último aspecto es de gran importancia en el caso del SIAL para fortalecer la acción colectiva estructural y a partir de ella diseñar estrategias que permitan el aprovechamiento de los recursos territoriales. El análisis de redes no puede perder de perspectiva dos elementos de importancia, por una parte las posibilidades de potenciar las relaciones actuales mediante la adecuada incorporación de estrategias en el territorio y por otra las restricciones naturales que producen sobre las relaciones algunos elementos como la topografía del terreno y las características multiétnicas y pluriculturales de la población que allí se encuentra asentada.

**2.4.6. Análisis de Cadenas Agroindustriales.** La mayor parte de las investigaciones que se han realizado bajo el enfoque SIAL, emplean el Análisis de Cadenas Agroindustriales como base metodológica, este aspecto ha permitido caracterizar a cada uno de los eslabones que conforman la cadena, reconocer la forma cómo funcionan los eslabones e identificar las relaciones que existen entre los actores y los diversos elementos que componen la cadena, también resulta ser un medio eficaz para analizar los niveles de competitividad de cada eslabón y de la cadena en su conjunto, incluso es un mecanismo para medir la incidencia de las políticas públicas sectoriales en el contexto territorial.

Aunque este instrumento permite obtener una información amplia sobre el funcionamiento de la cadena, desafortunadamente cuando se emplea como única herramienta metodológica del SIAL, deja sin atención a un conjunto de sus importantes ejes teóricos.

Machado (1998) reconoce que el Análisis de Cadenas Agroindustriales debe involucrar elementos vitales como el conocimiento de la estructura, funcionamiento y relaciones del conjunto de actores y actividades relacionadas con el producto, también destaca la importancia de este recurso para reconocer imperfecciones de los mercados y valorar la competitividad de las cadenas agroindustriales. El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia (2006) concibe el Análisis de las Cadenas Productivas como una herramienta idónea para llevar a cabo análisis de la situación actual, de los desafíos y de las oportunidades de las cadenas productivas.

Para la recolección de información se diseñan los instrumentos (encuestas, entrevistas, Instrumentos de Diagnóstico Participativo) con el fin de caracterizar los diferentes eslabones de la cadena e identificar las relaciones que entre ellos se establecen.

Estudios más detallados hacen necesario estratificar los actores con base a variables de referencia (por ejemplo los volúmenes de producción, nivel tecnológico, ubicación, tipo de cadena a la que se articula). La información de interés de cada eslabón se clasifica en cuantitativa y cualitativa. La primera

busca detallar los eslabones en aspectos como el tamaño de las unidades de producción, edad del productor y años de escolaridad de los actores de la cadena entre muchos otros. La información cuantitativa también resulta relevante para identificar la información que se relaciona con las estructuras de costos de operación, ingresos, utilidades netas y grado de competitividad. La información cualitativa por su parte, se orienta al descubrimiento de los detalles en las relaciones que existen entre los actores que integran la cadena, permite en consecuencia identificar los problemas, las asimetrías en la información, los impactos de las políticas y la presencia institucional. En la información cuantitativa se privilegia el uso de la encuesta y para su análisis a las herramientas estadísticas. En la información cualitativa se destaca la entrevista y los Instrumentos de Diagnóstico Participativo como medios para recolectar la información, el proceso de análisis utiliza la triangulación como recurso para verificar los datos que suministran los diferentes actores al comparar la información suministrada por los eslabones que se ubican adelante y atrás del eslabón analizado.

## 2.5. Guía metodológica para el SIAL

La metodología se destaca por ser el medio que permite orientar la evolución de la teoría a la práctica, por lo tanto, la propuesta metodológica debe guardar coherencia con el desarrollo conceptual y en particular con sus ejes teóricos. En el caso del SIAL, resulta también relevante incorporar su carácter activo y propositivo, de tal forma que permita realizar el diagnóstico del territorio, evolucionar hacia las propuestas y de allí a su aplicación. Los anteriores elementos dejan en evidencia la necesidad de contar con dos componentes amplios en la metodología del SIAL, uno de carácter investigativo y otro de implementación de las propuestas. Es necesario resaltar que estos dos componentes básicos del SIAL, se constituyen al tiempo de cinco etapas, las tres primeras asociadas a la investigación y las dos últimas vinculadas al componente de implementación.

La figura siguiente muestra la composición general de esta propuesta de guía metodológica.

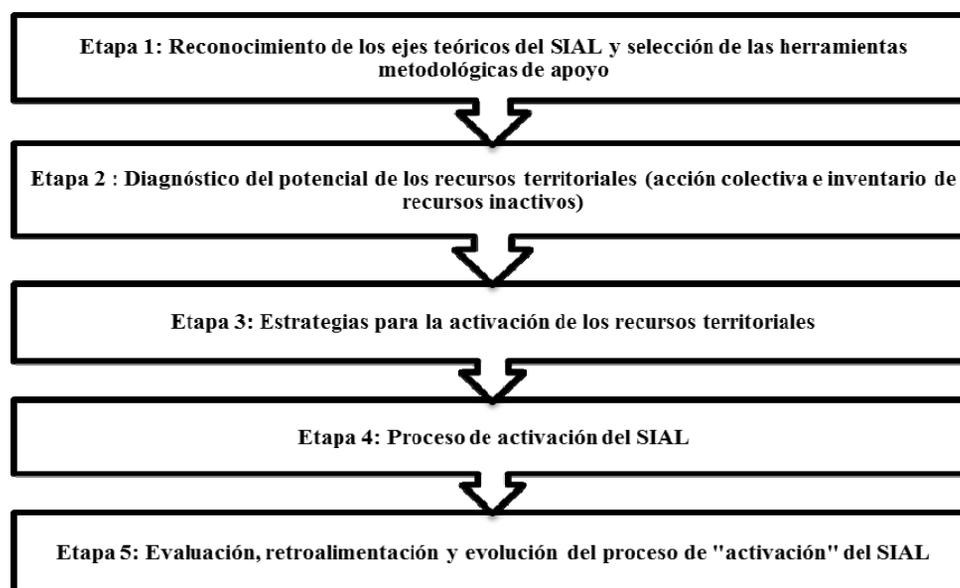


Figura 2. Etapas en la metodología del SIAL (investigación e implementación)

Fuente: Elaboración propia.

A continuación se detalla cada uno de los componentes y etapas.

**2.5.1. Componente de Investigación.** Inicia desde el momento mismo que el investigador lo selecciona como herramienta para realizar su estudio y culmina con la identificación de un conjunto de propuestas orientadas a la activación del SIAL en el territorio. Para ello debe corroborar la coherencia que debe existir entre el protocolo de su investigación (planteamiento del problema, preguntas de investigación, objetivos e hipótesis) y la información que es capaz de generar el SIAL como enfoque metodológico. Una vez se escoge este instrumento de análisis de la agroindustria y del territorio, es necesario iniciar de manera formal el estudio del SIAL, para ello se deben seguir las siguientes tres etapas:

**Etapas 1 - Reconocimiento de los ejes teóricos y selección de las herramientas metodológicas.** El investigador que requiera utilizar el enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados, deberá iniciar el proceso metodológico con el reconocimiento de los ejes teóricos que caracterizan este concepto

(eje de Anclaje Territorial, eje de Calificación y Certificación, eje del proceso de Activación y el eje de Constitución y Conservación del patrimonio territorial). Posteriormente debe realizar la selección de un conjunto de herramientas metodológicas (en este documento se sugieren la Historia Oral, el Método Genealógico y la Trayectoria Tecnológica, el Análisis de Redes, la Calificación y Certificación de productos, y el Análisis de Cadenas Agroindustriales) que le permitirán acopiar la información que requiere cada uno de los ejes, y que analizada de manera integral permita verificar el objeto del SIAL.

Como se ha indicado previamente, este enfoque otorga múltiples grados de libertad para que el investigador pueda seleccionar las herramientas metodológicas de apoyo, sin embargo se establecen restricciones dependiendo del rigor científico y la calidad de información que pueda generar cada una.

**Etapas 2 - Aplicación de las herramientas y diagnóstico del potencial territorial:** La aplicación de las herramientas de apoyo metodológico además de dar respuesta a los ejes teóricos del SIAL, permite recopilar información de relevancia para diagnosticar la acción colectiva y el potencial de los recursos territoriales que son susceptibles de activarse. En consecuencia, estos instrumentos son un medio para validar las reales posibilidades de evolucionar desde una concentración de Agroindustrias Rurales a otro escenario de consolidación del Sistema Agroalimentario Localizado. La información que deben generar las herramientas de apoyo metodológico para esta etapa, incorpora los siguientes elementos:

**Grado de conservación de las tradiciones en la elaboración de los productos.** El testimonio de los habitantes del territorio, permite reconstruir el origen y la evolución de los productos agroalimentarios en la Historia Oral, en consecuencia es una alternativa para evaluar la conservación de las tradiciones. La forma como las técnicas de elaboración (saber-hacer) se han transmitido de generación en generación en las familias, las causas que han generado rupturas en estos procesos y aquellos momentos en los cuales se han incorporado las innovaciones se estudian mediante la aplicación de herramientas como el Método Genealógico y la Trayectoria Tecnológica. Esta información también permite verificar el anclaje territorial y la patrimonialización, además resulta ser un elemento de importancia al gestionar procesos de Calificación y Certificación.

**Calificación de productos para verificar el vínculo entre la calidad de los productos y las características inherentes al territorio.** Requiere emplear dos recursos de importancia, por una parte los Métodos Sensoriales e Instrumentales y por otra el Método Genealógico y la Trayectoria Tecnológica. Los primeros permiten reconocer las cualidades del producto (características físicas, composicionales, organolépticas y microbiológicas) que se incorporan a las materias primas y las variables de su fabricación a través de los aspectos ambientales del territorio (características del suelo, agua, aire y biodiversidad).

El Método Genealógico y la Trayectoria Tecnológica logran identificar las características del producto que se introducen mediante las técnicas de elaboración que se han transmitido a través de las generaciones. Esta información además sirve de guía para crear protocolos de elaboración y análisis de autenticidad de los productos, y para establecer las posibilidades de recibir Certificaciones que permitan su diferenciación en el mercado. La procedencia de las materias primas y las particularidades durante su elaboración pueden estudiarse a mayor profundidad con el Análisis de Cadenas Agroindustriales.

**Niveles de confianza, interacción, cooperación y organización entre los actores y las instituciones.** Se sugiere el uso del Análisis de Redes Sociales. Este componente resulta determinante para identificar los niveles de acción colectiva en el territorio, en consecuencia permite reconocer la capacidad de la comunidad y las instituciones para activar los recursos locales y aprovechar los exógenos. El análisis de Cadenas Agroindustriales complementa esta información, al detallar las relaciones que se producen entre los eslabones, permitiendo conocer con mayor profundidad las problemáticas y las oportunidades que surgen entre ellos.

**Nivel de patrimonialización de los recursos y los productos asociados al territorio.** Se recomienda realizar esta verificación mediante la aplicación de la Historia Oral. El reconocimiento de los productos agroalimentarios como parte de la historia del territorio y el valor simbólico que representan para sus habitantes, son parámetros para establecer el grado de patrimonialización y el vínculo territorial del producto.

**Competitividad de las Agroindustrias Rurales y las actividades multisectoriales y multifuncionales que con ellas interactúan en el sistema agroalimentario.** El objetivo de activar los recursos territoriales está orientado de manera especial al incremento de la competitividad de las AIR y del conjunto de actividades que complementan la canasta de bienes y servicios en el sistema agroalimentario. El reconocimiento de la competitividad inicial de los eslabones y de la cadena en su conjunto, requiere del Análisis de Cadenas Agroindustriales. Los aspectos anteriores permiten realizar a profundidad un diagnóstico del territorio y en concordancia con él, diseñar las estrategias que permitan la activación de sus recursos.

**Etapas 3 - Elaboración de estrategias para la Activación de los recursos territoriales.** La formulación de estrategias busca aproximar las realidades del territorio (producto del diagnóstico) a las expectativas del enfoque SIAL (valoración de los recursos territoriales e incremento de la competitividad de las AIR) mediante el proceso de activación. Las estrategias de activación requieren comparar el estado de los recursos disponibles en el territorio (nivel de acción colectiva, patrimonialización y anclaje territorial de los productos, potencial para emprender procesos de Calificación y Certificación, y nivel de

competitividad de las AIR) y reconocer las variables que evolucionan o restringen su aprovechamiento. En las estrategias de activación ocupa un lugar de relevancia el fortalecimiento de la acción colectiva estructural, para ello se requiere estimular la formación de líderes, mejorar los niveles de comunicación entre actores e instituciones y consolidar procesos organizativos en las comunidades. Indicadores como la densidad en el Análisis de Redes, permite identificar el grado de interacción entre los actores e instituciones, y diseñar estrategias para fortalecer el capital social y la gestión institucional.

**2.5.2. Componente de Implementación.** Este segundo componente busca que las estrategias que se construyeron en la fase de investigación, puedan evolucionar hasta su aplicación. Esta parte del enfoque, reconoce por una parte la importancia de contar con recursos para la financiación y por otra establecer las responsabilidades de las comunidades y las instituciones (públicas y privadas). Este componente además propone una relación entre las propuestas investigativas del SIAL y el diseño de políticas públicas, además de clarificar el papel del Estado en estos procesos. Esta etapa requiere de una evaluación y una retroalimentación permanente, con el fin de aproximar los resultados obtenidos a los objetivos establecidos. Este componente conforma las dos últimas etapas del SIAL, estas son:

**Etapa 4 - Activación del SIAL.** Llevar las estrategias hasta su aplicación en el proceso de activación del SIAL, demanda varios elementos, entre ellos se destaca la capacidad de gestión de la comunidad y las instituciones, identificar las responsabilidades de los actores y contar con presupuesto para financiar el proceso de activación. Este aspecto resalta varios elementos, por una parte reitera la relevancia de la acción colectiva y por otra encuentra en la financiación a un factor indispensable para consolidar las estrategias, también deja en evidencia los espacios donde el Estado puede participar y cómo las estrategias pueden canalizarse para diseñar políticas públicas, que al tiempo puedan servir como medio para contar con presupuestos para ejecutar las acciones que demanda la activación.

**Etapa 5: Evaluación, retroalimentación y evolución del SIAL.** Las dinámicas del mercado, los procesos de innovación y la incertidumbre que producen los constantes cambios de las políticas públicas y marcos regulatorios, hacen necesario un proceso permanente de evaluación y retroalimentación del SIAL.

La evaluación se realizará de manera *ex ante* y *ex post* a la activación de los recursos, y deberá permitir la participación de los diversos actores en estos procesos, diseñar indicadores para medir el desempeño e incorporar mecanismos de sistematización de experiencias que faciliten la retroalimentación constante de los avances. La evolución del SIAL debe lograr atemperar dos aspectos que aparentemente resultan contradictorios, por una parte la conservación del patrimonio territorial y por otra las innovaciones que permitirán ajustarse a las tensiones que ofrecen el mercado, los desarrollos tecnológicos, las políticas públicas y la normatividad vigente.

### 3. Conclusiones

- Son evidentes los avances teóricos y la importancia del enfoque SIAL como método de investigación e intervención en los territorios, sin embargo se identifica una falta de claridad en el proceso metodológico que se hace evidente cuando el investigador desea evolucionar de la teoría a la práctica.
- Las causas que explican la incertidumbre metodológica se refieren en buena medida al desconocimiento de la diversidad de ejes teóricos que componen el SIAL y la imposibilidad de analizarlos todos con un único instrumento investigativo.
- Un fortalecimiento del proceso metodológico del SIAL demanda en consecuencia la incorporación de un conjunto de herramientas metodológicas de apoyo, las cuales están orientadas a recopilar la información que demandan los ejes teóricos que constituyen este enfoque. Estos recursos se convierten además en un mecanismo para diagnosticar las condiciones iniciales del territorio, facilitar los procesos de acción colectiva y de activación de los recursos territoriales, y de seguimiento en la evolución del SIAL.
- Los instrumentos de apoyo metodológico que esta propuesta sugiere son: la Historia Oral, la que a partir de los testimonios históricos de los actores del proceso, permite identificar el grado de patrimonialización de los recursos; la Trayectoria Tecnológica y el Método Genealógico para reconocer los niveles de transmisión del saber-hacer y la forma como se han incorporado las innovaciones a través de las generaciones; la metodología de Análisis de Redes para reconocer el potencial de acción colectiva en el territorio; la Gestión de Procesos de Calificación y Certificación para verificar y acreditar el vínculo entre la calidad del producto y el territorio; y el Análisis de Cadenas Agroindustriales para verificar los efectos sobre la competitividad de las Agroindustrias Rurales y otros eslabones que con ellas se articulan.

- Resulta muy importante aclarar que las herramientas que se presentan en esta propuesta se presentan como sugerencia y al mismo tiempo como un medio para explicar las etapas que conforman la guía metodológica, sin embargo no deben ser vistas como restricción, por el contrario, el enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados otorga al investigador los grados de libertad necesarios para que seleccione los instrumentos de investigación que prefiera, siempre y cuando esta información permita verificar su objeto de una manera eficiente e integral.
- Las particularidades del SIAL hacen que esta propuesta metodológica incorpore un componente investigativo y otro de implementación de las propuestas.
- Las variaciones en las tendencias del mercado, los procesos de innovación y las políticas públicas, resultan ser variables a considerar de manera permanente en las decisiones y los rumbos que tome el SIAL a través del tiempo, en consecuencia el enfoque deberá encontrarse en constante evolución.

## 4. Referencias bibliográficas

- Altenburg, T. y J. Meyer, 1999, *How to promote clusters: Policy experiences from Latin América*. World Development, special issue on enterprise clusters. Vol. 27, No. 9.
- ALTERSIAL, 1981, *Nourrir autrement*. Ministère de la coopération. Paris, Francia.
- Becattini, G., 1979, “Del sector industrial al Distrito Industrial”, en: *Revista de economía y política industrial*. Volumen 5, número 1. pp: 7-21.
- Boucher, F., 2004, *Enjeux et difficulté d’une stratégie collective d’activation des concentrations d’Agroindustries Rurales, le cas de fromageries rurales de Cajamarca, Perú*. Thèse de doctorat, Universidad de Versailles, Francia.
- Boucher, F., Muchnik, J. y D. Requier-Desjardins, 2006, “Sistemas Agroalimentarios Localizados: Agroindustria Rural, valorización de recursos locales y dinámicas territoriales”, en: *Agroindustria Rural y Territorio*. Tomo 1. México.
- Boucher, F. y T. Pomeón, 2010, “Reflexiones en torno al enfoque SIAL: Evolución y avances desde la Agroindustria Rural AIR hasta los Sistemas Agroalimentarios Localizados SIAL”, en: *Seminario Internacional SIAL: Dinámicas espaciales y Sistemas Agroalimentarios*. Parma, Italia.
- Boucher, F. y H. Riveros, 2000, *Agroindustria y Agroindustria Rural. Elementos conceptuales y reflexión*. PRODAR - IICA. Lima, Perú.
- Bowen, S. y A. Valenzuela, 2009, “Geographical indications, terroir, and socioeconomic and ecological sustainability: The case of Tequila”, en: *Journal of rural studies*. No. 25. USA. pp: 108-119.
- Braman, S. y A. Srebemy-Mohammadi, 1996, *Globalization, communication and transnational civil society*. New Jersey, USA.
- Capecchi, V., 1992, “Un caso de especialización flexible: Los Distritos Industriales de Emilia Romagna”, en: Pyke, F., Becattini, G., y Sengenberger, W. (eds.): *Los Distritos Industriales y las*

- Pequeñas Empresas (vol. I). Distritos Industriales y Cooperación Interempresarial en Italia, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1992.
- Cayot, N., 2007, "Sensory quality of traditional foods", en: Food Chemistry. No. 102. USA. pp: 445-453.
- Centro Latinoamericano de Economía Humana y la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción - CLAEH-ALOP, 2001, La construcción del desarrollo económico local en América Latina. Análisis de experiencias, Coordinador: Enrique Gallicchio. Uruguay.
- Courlet, P. y B. Pecqueur, 1996, Los sistemas industriales localizados en Francia. Un nuevo modelo de desarrollo. Presse Universitaire de France. Francia.
- Crouch, C. y H. Farrel, 2001, "Great Britain: Falling through the Holes in the Network Concept", en: Crouch, C.; Le Galès, P.; Trigilia, C. y H. Voelzkow (eds): Local Production Systems in Europe. ¿Rise or Demise? Oxford, Oxford University Press.
- Friedman, J. y C. Weaver, 1979, Territory and function. Eduard Arnold Edit. London, England.
- Garcés, M., 1996, "La historia oral, enfoques e innovaciones metodológicas. Última década", en: Revista del Centro de Investigación y difusión poblacional. Número 4. Viña del Mar, Chile. pp: 1-5.
- Gilly, J. y A. Torre, 2000, Dinámicas de proximidad. Editorial Harmattan. Paris, Francia.
- Giménez, G., 2007, Fotocopia documento de estudio - Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural- UCC- Abril 18-2007.
- Héritier, F., 1981, "La encuesta genealógica y el proceso de datos", en: Cresswell, R. y M. Godelier. Útiles de encuesta y análisis antropológicos. Madrid, pp: 239- 284.
- Jasso, J., 2004, "Trayectoria Tecnológica y Ciclo de Vida de las empresas: Una interpretación metodológica a cerca del rumbo de la innovación", en: Contaduría y Administración. UNAM. México.
- Jociles, M., 2006, "Método genealógico e historias familiares", en: Revista Fermentum. Año 16 - Número 47. Mérida, Venezuela. pp: 828-833.
- Machado, A., 1998, Agroindustria y Desarrollo Rural. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Marshall, A., 1919, Principios de economía. Ed. MacMillan. Londres, Inglaterra.
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia, 2006, Conceptos claves. Bogotá. [En línea] [www.agrocadenas.gov.co](http://www.agrocadenas.gov.co). (Consultada octubre de 2006).
- Muchnik, J., 2006, "Identidad territorial de los alimentos: Alimentar el cuerpo humano y el cuerpo social", en: Agroindustria Rural y Territorio. Tomo 1. México.

- Muchnik, J. y D. Sautier, 1998, *Sistemas Agroalimentarios Localizados en construcción de territorios*. CIRAD. Paris. Francia.
- Pecqueur, B., 1992, “Territorio, territorialidad y desarrollo”, en: *Actas del Coloquio Industria y Territorio*. IREP - D. Grenoble - Francia.
- Pecqueur, B. y G. Coletis, 1993, “Integración de espacios y cuasi-integración de firmas”, en: *Revista de Economía Regional y Urbana*. Número 3. Francia.
- Porter, M., 1998, “Clusters and the new economics of competition”, en: *Harvard Business Review*. November - December 1998. USA.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD, 2002, *Descentralización, organización económica del territorio y potencial de recursos*. Lima: PNUD. Cuadernos PNUD. Serie Desarrollo Humano Núm. 3.
- Quintar, A. y F. Gatto, 1992, *Distritos industriales italianos. Experiencias y aportes para el desarrollo de políticas industriales locales*. Buenos Aires, Argentina.
- REDSIAL México - Europa, 2011, *Memoria del primer foro electrónico de la Red Científica en Sistemas Agroalimentarios Localizados, Redzial México - Europa*. Taller editorial Kavers - Distrito Federal, México.
- Requier-Desjardins, D., 1998, *El concepto económico de proximidad: Impacto para el desarrollo sustentable*. [En línea] [www.cybercable.tm.fr](http://www.cybercable.tm.fr). Universidad de Versailles - S.Q. - Francia.
- Requier-Desjardins, D., 2007, *El debate de la evolución del SLAL. Las dinámicas territoriales: Debates entre las diferentes disciplinas*. Grenoble, Francia.
- Rivers, W., 1910, “La elaboración y utilización de las genealogías en las investigaciones antropológicas”, en: *The Sociological Review*. Vol. III. Enero 1910. USA. pp: 1-12.
- Riveros, H. y F. Boucher, 1999, *Agroindustria rural: conceptos, características y oportunidades*. PRODAR. Perú.
- Sánchez, E., 2008, “Los distritos industriales italianos y su repercusión en el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas”, en *Revista de Geografía Norte Grande*. Número 40. pp. 47-57.
- Sandoval, N., 2003, *Implementación de la metodología sistemas agroalimentarios localizados (SLAL) en la cadena agroindustrial del almidón agrario de yuca en el norte del Departamento de Cauca*. Tesis de Ingeniería Agroindustrial. Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad Nacional de Colombia. Colombia.
- Schmitz, H., 1997, “Collective efficiency and increasing returns”, en: *IDS Working paper*. No. 50. England.
- Torre, A., 2000, “Economía de la proximidad y actividades agrícolas y agroalimentarias”, en: *Revista de economía regional*. Murcia, España.
- Touzard, J., 2007, “Sistemas agroalimentarios localisés: Interacciones locales et encastrament social”, en: *ILIII Colloque de ASRDLF*, Grenoble-Chambéry. Francia. Julio de 2007.

Cuidado editorial:

Alejandro Merino Sepúlveda y Gloria Villa Hernández

El enfoque de Sistemas Agroalimentarios

Localizados - SIAL: Propuestas para el fortalecimiento metodológico

*Reporte de Investigación 92*

Esta publicación estuvo a cargo de la Oficina Editorial del CIESTAAM

Se imprimieron 200 ejemplares

en el mes de noviembre de 2012

a través DocuMaster, Av. Coyoacán # 1450,

Col. Del Valle, México C.P. 03220, D.F.

Tel. 01(55)5524 2383